

# Actividades Jacobeas



HOMENAJE PERMANENTE A LOS  
HOSPITALEROS VOLUNTARIOS



**ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE  
LOS CAMINOS DE SANTIAGO  
DE GUIPÚZCOA**



*Medalla al Mérito Ciudadano  
Donostia 2009*



Siempre te tendremos presente

Edición de 400 ejemplares  
nº \_\_\_\_\_

ALBERGUES CON ENCANTO:  
EBRO-ETXEA ZARAUZ



Por supuesto que no pretendemos el suplantar o imitar “nuestro Boletín”, es decir, el que Ángel Ayesa durante casi treinta años realizó, con un estilo y contenidos absolutamente personales y nos atreveríamos a decir, que inimitable, pues incluso, en muchas ocasiones “se desnudaba” ante sus lectores,

Él, lo tenía muy claro, de firmísimas convicciones religiosas, para él, hacer el Boletín, era impartir su catequesis, y así lo hizo en las casi 4.000 páginas de los boletines que realizó.

Nosotros, ahora, nos limitaremos honradamente a publicar temas de las actividades de nuestra Asociación y, posiblemente, más adelante, vayamos realizando “capítulos” de la historia de nuestra Asociación, pues la inmensa mayoría de nuestros lectores los desconocen.

No lo haremos de forma cronológica, sino más bien aleatoria.

**Nota: Los artículos publicados sin firma, son de mi absoluta responsabilidad, los firmados, de los firmantes.**

**Fernando Imaz**

**Boletín nº 102 – SEGUNDA ÉPOCA**

Se imprimió en San Sebastián, en el mes de Agosto del año 2019.

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LOS CAMINOS DE SANTIAGO DE GUIPÚZCOA  
GIPUZKOAKO SANTIAGO-BIDE LAGUNEN ELKARTEA  
C/ URBIEITA, 2 SÓTANO - 20006 - SAN SEBASTIÁN – DONOSTIA  
Teléfono 943 427 281

Web: [www.caminosnorte.org](http://www.caminosnorte.org)  
e-mail: [caminosnorte@caminosnorte.org](mailto:caminosnorte@caminosnorte.org)

## LAS INSTITUCIONES NO SE DAN POR ALUDIDAS

Ya no solamente lo estamos planteando como un servicio a prestar a los peregrinos que recorren nuestra Ciudad haciendo el Camino de Santiago, intentando propiciarles un albergue de peregrinos donde puedan dormir.

Desde el año 2.006 en el que la Ikastola Jakintza nos permitió instalar un albergue provisional durante el verano en sus instalaciones, venimos demandando a las Instituciones un local en el que poder instalar un albergue permanente y no para dos meses como lo hemos venido haciendo.

En Jakintza, estuvimos hasta el 2.015, año en el que por obras no pudimos montar el albergue (trasladando en dos camiones de mudanzas las literas, los 60 colchones etc, para realizar a los dos meses la operación a la inversa).

Del 2.016 al 2.018, estuvimos en la Ikastola Claret, que el 2.016, ante nuestra necesidad nos ofreció sus instalaciones, con nuevamente toda la historia de mudanzas y demás. La situación, por parte de los peregrinos, que más apropiadamente llamaríamos turistas, se había vuelto insostenible, habíamos ido para un año, ante una situación de emergencia y nosotros seguíamos sin soluciones .... y utilizando las instalaciones, y estábamos perjudicando muy seriamente la imagen de los Claretianos, por lo que nos vimos obligados a cesar, además del cierre de la Ikastola.

Ya desde el mismo mes de Septiembre del pasado año, empezamos las gestiones para intentar conseguir nos cedieran un local en el instalar un albergue, pero todas las gestiones han resultado infructuosas, ya que cuando solicitas un local para unos días, acaso lo puedes conseguir, pero cuando hablas de permanencia en el tiempo, ya es otra cuestión, y, en nuestro caso, sólo solicitamos el local, no pretendemos nos hagan las obras etc, solo el local en el que instalar nuestras literas.

Dada la situación actual, en la que el Camino de Santiago por la costa se ha convertido en la mayoría de los casos en el disfrute de unas vacaciones de playa baratas, hemos cambiado el planteamiento y, desde hace meses,

intentamos crear 4 puestos de trabajo para todo el año, para un colectivo que lo precisa como nadie, como son las personas en riesgo de exclusión, que por otra parte, serían casi las únicas en aguantar las impertinencias y jornadas de trabajo a las que obligan los albergues.

Nuestra Asociación estaría exclusivamente en la colaboración y ayuda para la gestión y soporte jurídico del albergue, así como en prestarles todo nuestro material, ellos se llevarían todo el trabajo, turnos de atención etc.

Por supuesto la utilización del albergue por los peregrinos sería mediante el pago por parte de estos de una cantidad que, pensamos, en función del servicio que se les preste podría ser del orden de 10 o 12€.

Por cifras de otros albergues similares de nuestra provincia y peregrinos que recorren anualmente el Camino de la Costa, creemos podrían pernoctar en el albergue sobre 8.000 peregrinos anuales, por lo que el local tendría que disponer de unas 50 plazas mínimo, para que fuera rentable.

Con los ingresos obtenidos, estimamos se podrían atender todos los gastos propios del albergue y los salarios de las 4 personas que lo lleven.

Toda esta historia de los hospitaleros voluntarios estuvo muy bien, y fue la que propició la divulgación del camino a escala mundial, pero hoy, que se ha convertido en la inmensa mayoría de los casos en una forma de hacer vacaciones.....baratas, creemos tenemos que enfocarlo desde otra óptica menos altruista y más social.

Esperemos que alguna Institución atienda nuestras demandas y consigamos un local en el que poder instalar un albergue de peregrinos a precio módico y regentado por personas en riesgo de exclusión que terminen cobrando un salario digno.

Fernando Imaz

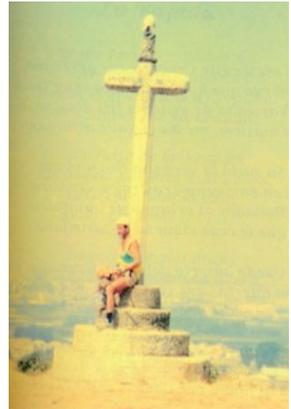
## ENTREVISTA A EUGENIO PARDO



En algún otro artículo le he denominado “Notario del Camino”, en cuanto a poder dar cuenta como ningún otro peregrino de los cambios experimentados por el camino, teniendo en cuenta que, ininterrumpidamente, desde el año 1.982 hasta el 2.004, es decir, durante 23 años seguidos, hizo el Camino de Santiago.

Además de lo anterior, es miembro fundador y fue vicepresidente de nuestra Asociación en 1987 y, también, maestro de peregrinos, ya que en aquellos tiempos en los que el camino de Santiago era prácticamente desconocido (en 1978, cuatro años antes, habían llegado a Santiago...13 peregrinos), a muchos ayudó y orientó para hacer el Camino de Santiago (entre otros a Ángel Ayesa en 1.986).

En su primer camino, que le ofreció como alternativa a su hijo de 19 años que quería hacer la transpirenaica en bici, fueron a Turismo y les dijeron... que comprara un mapa de carreteras.



Salieron de casa por la Nacional 1, continuaron por Beasain, Etxegarate, Vitoria, Burgos, se desvían hacia Castrijeriz, Melgar, Osorno, Carrión, León, Villadangos y así, hasta Santiago. En su andadura, su hijo perdió las 10 ungas de los pies. Estando en Santiago, en el Hostal de Suso, ven a un peregrino belga, comentan las incidencias de su camino y les dice que existe otro camino... que no es la carretera, tiene una serie de fotocopias y les permite hacer otras fotocopias. Ha terminado su primer camino que realmente le ha supuesto el ir andando a Santiago... por la carretera, por lo que está impaciente a que llegue el próximo año y hacerlo por el camino, como así lo hace nuevamente en 1.983. El camino no está señalizado, por supuesto que no hay albergues, no encuentra a ningún otro peregrino, pero lleno de emoción, llega a Santiago nuevamente, ahora por el camino.

Tenía una muy seria dolencia en la columna vertebral, el médico le decía que estaba más para silla de ruedas que para andar, no se explicaba cómo era posible fuera andando a Santiago, llegando a la conclusión... que precisamente su terapia era el andar.

Había hecho la promesa de que si el cuerpo le respondía, haría el camino hasta el Año Santo de 1.993, este año, la renueva hasta el de 1.999 y nuevamente la renueva hasta el año 2.004.

Habíamos constituido la Asociación el año 1.987, tres estudiosos del camino y 6 peregrinos y su aportación y experiencia en su condición de vicepresidente fue muy valiosa.

Pasados unos años muy fructíferos, sin mayor intencionalidad cambiamos de día la reunión mensual que teníamos en la Asociación, de viernes a jueves, y puesto que él los jueves no podía acudir, lo entendió que le estaba desplazando, y se fue alejando de la directiva de la Asociación, según me ha comentado recientemente y por fin hemos aclarado.

Se muestra alarmado por la banalización del camino, del uso y abuso al que lo están sometiendo unos turistas disfrazados de peregrinos, que lo han convertido en el disfrute de unas vacaciones baratas y que encima presumen de hacerlo.



Ya desde su primer camino, tomó un sinfín de notas e, incluso, en sus descansos escribió numerosos sonetos, que posteriormente ha publicado en once o doce libros.

Independientemente de de su salud y años, confiesa que hoy no volvería al camino, que los peregrinos actuales en general, no tienen ni parecido con los que él convivió.

Hemos dicho que referidos al Camino de Santiago tiene miles de sonetos, pero nos vamos a limitar a transcribir dos de ellos: al principio del Camino, es decir, Roncesvalles y al final, Santiago:

## **El peregrinar**

En la mochila ilusión,  
y en las piernas alegría.  
Que estén prestas todo el día,  
para acercarte al perdón

En la mente la confianza,  
la “vieira” por corazón.  
Como apoyo está el “bordón”  
Y en el Alma, la esperanza

Cuestas, lluvias o calor,  
Dan al peregrino anhelo  
Para donarle el sudor

Siempre habrá sobre este Suelo,  
un Peregrino andador:  
Entre el Camino .... ¡Y el Cielo!

Y cerramos, con el soneto sobre Santiago:

### **Santiago de Compostela**

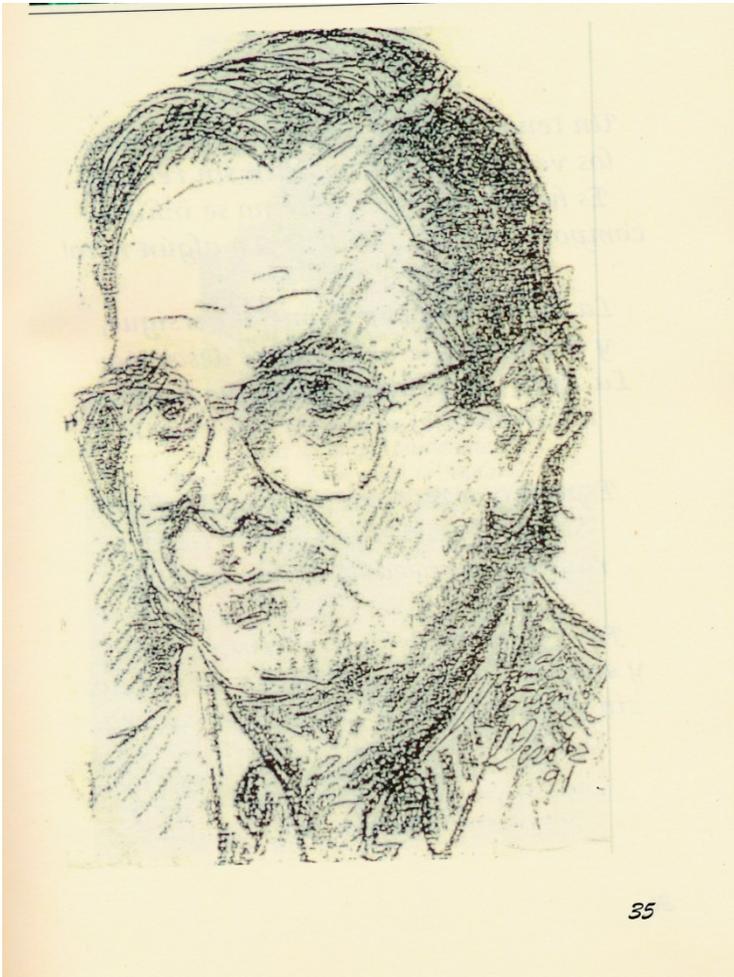
El llegar a Santiago es tan hermoso,  
que rellena en grandeza el corazón  
Rezarás con fervor una oración,  
sintiéndote en bondad más poderoso.

Entrarás muy alegre y presuroso,  
Buscarás en el templo a su Patrón.  
Lejana se ha de hacer su ubicación.  
Siendo el corto Tramo, el más costoso.

Vivirás lo Sublime y lo Grandioso.

Llorarás al cumplir esa ambición:  
Gozando de un llegar tan venturoso.

¡Momentos!.. De cambiar una opinión  
Besando al gran Apóstol, sudoroso...  
---Prometes repetir esta ilusión



35

## Somport-Puente La Reina de Navarra 2.019



Antes de describir el trayecto propiamente dicho, quiero hacer dos puntualizaciones sobre qué nos movió a elegir este tramo del Camino de Santiago.

Primera. Y seguramente la motivación más importante, es subjetiva y sentimental. Al discurrir el camino por nuestro pueblo natal, sito en la orilla derecha del río Aragón, los cuatro integrantes de nuestro pequeño grupo (Fernando, mi marido, Amaia, mi hija, Herminia y yo, ambas nacidas en Escó), sentíamos el deseo de llegar andando y recorrer las viejas sendas que un día transitaban nuestros padres y acaso también nosotras mismas.

Segunda. Emparentada con la anterior, creemos de justicia reivindicar este tramo que, inequívocamente, cita el Codex Calixtinus del siglo XII, donde se alude a las aguas termales de Tiermas.

La Chunta Aragonesa y el Gobierno de Navarra no se han volcado en este camino (me refiero al trayecto entero, desde Somport a Puente La Reina de Navarra). Se devalúa así el tesoro histórico, artístico y monumental del Hospital de Santa Cristina, Jaca, Monasterios de San Juan de la Peña y Leire, Javier y Sangüesa, como hitos más señeros. En Navarra, decididamente, se ha privilegiado la entrada por Roncesvalles. En Aragón, por razones prácticas, se ha potenciado el camino por la orilla izquierda del embalse de Yesa, soslayando el



trazado histórico entre Puente La Reina de Jaca y Sangüesa, donde se encuentran los pueblos de Berdún, Sigüés, Escó, Tiermas, Yesa y Javier.

En la práctica, esto se traduce en cierta precariedad de servicios: alojamientos, cajeros automáticos, hostelería, transporte de mochilas entre albergues, etc. Y esto vale para todo el camino, aunque agudizado en ese pequeño tramo de la orilla derecha del embalse.

Al hilo de lo anterior, una consideración. Es mi criterio, que creo compartir con mi Asociación, que el Camino de Santiago y el trasiego de gentes que conlleva, debe redundar en beneficio de las Comunidades y pueblos que atraviesa, sin que sea una carga para las administraciones municipales. Sería deseable que la iniciativa privada pudiera atender esa demanda, a precios asequibles para el peregrino o senderista. La experiencia demuestra que los albergues “de donativo” o de aportación simbólica (5/6 euros) se colapsan de

falsos peregrinos que sólo pretenden pasar unas vacaciones baratas, en perjuicio de los auténticos caminantes. Sé que las soluciones no son fáciles, pero podría haber instalaciones, al igual que en otras ciudades europeas, como alojamientos alternativos, con acceso con carnet de alberguista y a precios moderados, que eviten el abuso de empresarios y usuarios.

Y, ahora sí, voy a hacer un breve repaso de estas ocho etapas.

Día primero. De Somport a Villanúa (15,2 km.). 30 de Abril de 2.019, martes.



Mi hijo Xabier nos llevó a Somport para desde allí tomar el viejo camino de peregrinación. Como la temporada de nieve había terminado, todos los establecimientos de hostelería estaban cerrados y no pudimos comer, según era

nuestra intención, y hubimos de bajar a Canfranc Estación. Allí, frente a la majestuosa estación, comimos y después nos trasladamos de nuevo a Somport para recorrer sin atajos todo el trayecto y visitar los restos del Hospital de Santa Cristina, en su tiempo más importante para la peregrinación que Roncesvalles.

Villanúa no quedaba muy distante, pero el descenso de unos 600 metros es algo abrupto por las piedras y tardamos más de lo previsto. Ya teníamos a las buenas gentes del Albergue Tritón, donde teníamos reservadas plazas, preocupadas por nuestra tardanza y dispuestos a acudir en nuestro auxilio.

La primera sensación, confirmada por los espacios destinados a la pesca deportiva, es que en esas fechas Aragón es agua. Prácticamente hasta Yesa, ya en Navarra, divisamos la deslumbrante crestería de los Pirineos y el río Aragón nos acompaña, impetuoso y crecido, al menos hasta Sangüesa.



Puntos favorables: la señalización por mojones oficiales o por flechas amarillas es muy buena y se han colocado numerosos puentecillos de madera para salvar los arroyos y riachuelos del deshielo.

La primavera, a pesar del frío, hace su aparición y al fragante boj y la sufrida y familiar argoma, se suman el deslumbrante oro de la colza, algunos lirios, y a medida que transcurren los días, vemos mayor variedad de flores: brezos opalinos, espino blanco, violetas y multitud de pequeñas florecillas silvestres que son un regalo para los sentidos.

En Villanúa contactamos con un servicio de transporte de mochilas que nos las llevó al día siguiente a Jaca, nuestro próximo destino.

Segunda etapa. De Villanúa a Jaca (14,4 km.). 1º de mayo de 2.019, miércoles.



Nada reseñable. Fotografiamos las recoletas iglesias, típicamente pirenaicas, de la zona y llegamos a Jaca con tiempo suficiente para disfrutar de la ciudad y alojarnos. Jaca nos recibió monumental, cosmopolita y vital. Era Primero

de Mayo y el casco antiguo bullía de visitantes. Teníamos reservadas plazas en Las Escuelas Pías, donde gozamos de una estancia cómoda. Allí no pudimos resolver el traslado de las mochilas y nos remitieron al servicio de Correos, cosa que acometimos al día siguiente.

Tercera etapa. De Jaca a Puente La Reina de Jaca (21,2 km.). 2 de mayo de 2.019, jueves.

Tuvimos suerte y aunque debimos haber hecho la gestión por teléfono el día anterior, el repartidor de paquetes no había iniciado su trabajo y pudimos enviar las mochilas por el servicio de paquetería.



En Santa Cilia pudimos tomar unos bocadillos y continuamos hacia Puente La Reina. Tal vez fue esa etapa la más calurosa, sensación provocada también por la distancia, algo más larga.

Debo decir que, en general, la climatología nos ha sido favorable. Salvo un chaparrón, ya cerca de Berdún, no hemos tenido lluvia, ni sol abrasador, ni frío insufrible. Los senderos estaban secos y hemos pasado por zonas arboladas que paliaban los calores de las horas centrales del día.

En Puente La Reina habíamos reservado habitaciones en el Hotel Anaya, único establecimiento que funcionaba, donde cenamos y descansamos a gusto. La recepcionista del hotel se empeñó en que el camino auténtico era el que pasaba por Arrés y no hubo forma de convencerla de que éste último no era el camino tradicional y que apenas tenía 20 años.

Aquí empezamos a experimentar algunos contratiempos: no había cajeros bancarios (se nos olvidó sacar dinero en Jaca) y Correos sólo hacía la entrega de mochilas por los pueblos de la izquierda del embalse. Así que en otro bar del pueblo que, por cierto, nos facilitaba el desayuno a una hora muy temprana, tuvimos que contactar con un taxi que nos las llevó a Yesa, donde habíamos reservado alojamiento en el Albergue Sierra de Leire.

Cuarta etapa. De Puente La Reina de Jaca a Escó (27,7 km.). 3 de mayo de 2.019, viernes.

Los primeros kilómetros los hicimos por carretera, tomando precauciones, y así llegamos a Berdún. Poco antes de entrar en el pueblo nos cogió un



chaparrón, pero la seguridad que proporciona el casco urbano lo hizo más llevadero. En un restaurante a pie de carretera compramos unos bocadillos para la comida y entretanto escampó. Pudimos sacar fotos y ver el pueblo, precioso y pintoresco, con su silueta inconfundible en lo alto

de la loma.

La etapa era larga y el día caluroso. Teníamos la esperanza de llegar a la estación de servicio de la Venta Carrica y allí descansar y tomar algo fresco. Pero la estación ya no está en funcionamiento y hubimos de conformarnos con sentarnos donde pudimos, comer nuestros bocadillos y beber la poca agua que llevábamos.



Poco antes de la Venta Carrica hay una suerte de borda (“la casilla de peón caminero” la llamábamos). Se me ocurre que podría ser un lugar adecuado para instalar un albergue privado, previo acuerdo de las condiciones de explotación pactadas entre la entidad propietaria de la casa y el hospitalero (horario, precio...). Podría ser un modo de crear un puesto de trabajo y prestar un servicio a senderistas y peregrinos. Esto, por supuesto, no es más que una elucubración, pues estoy dando por seguro que la edificación es de la administración.

Continuar hasta Yesa suponía prolongar en exceso la etapa (20,6 km. más), así que decidimos llegar hasta Escó y allí tomar el autobús de La Burundesa que, según la información disponible, paraba a la altura de Escó y Tiermas, aunque ambos son dos pueblos deshabitados, donde nos podría recoger y trasladar a Yesa. El autobús pasó puntualmente a la hora prevista, pero por razones que desconozco, nos hizo un gesto de que no paraba y ahí nos quedamos sin saber qué hacer. En Yesa no hay taxis, pero en el albergue nos facilitaron el teléfono de una taxista de Lumbier que podría hacernos el servicio: Lumbier, Liédena, Yesa y finalmente Escó y de allí al albergue de Yesa. Este fue el trayecto del taxi y nosotros agradecidos, porque la situación ya empezaba a preocuparnos.

Quinto día. Romería en Escó. 4 de mayo de 2.019, sábado.



Habíamos programado el camino de manera que el 4 de mayo pudiéramos estar en Escó y asistir a la romería que anualmente organiza la Asociación Pro-Reconstrucción de Escó. Así pues, dormiríamos dos días en Yesa y tomaríamos un

día de descanso entre dos jornadas relativamente largas.

La idea era que el domingo retornáramos en taxi a Escó para no saltarnos el tramo que el viernes habíamos hecho en coche. Luego cambiamos sobre la marcha el plan.

El sábado nos recogió en Yesa un autobús contratado por la Casa de Aragón en Pamplona, que nos trasladó hasta las proximidades de la ermita de la Virgen de las Viñas, donde se celebra anualmente la romería. Allí nos encontramos viejos conocidos nacidos en el pueblo, cada vez menos, descendientes, familiares, amigos y gentes que por interés cultural o por su actividad política contribuyen a mantener viva la memoria de éste y de tantos otros pueblos abandonados.



El día transcurrió, como siempre, muy agradable. Hubo una bonita ceremonia de bendición de los campos, reminiscencia de cuando el pueblo cultivaba el cereal y se trabajaba la huerta y la viña. Tras el amaiketako y el sorteo habitual de embutidos y queso, lo normal es trasladarse en coche a la zona de eras del pueblo, donde se instala una carpa para la comida de los asistentes, que además



protege de las posibles inclemencias del tiempo.

Por nuestra parte, decidimos ir al pueblo andando. Así pudimos ver una necrópolis medieval, desconocida hasta hace poco para nosotros. El

sendero, más corto que la carretera, lleva directamente a la casería del pueblo, hoy derrumbada. Apenas la iglesia y la casa en que viven los pastores que poseen un pabellón de ganado lanar conservan la traza original. El resto son lienzos de pared, con algún balcón o dintel que malamente se tienen en pie, y pedruscos por las viejas calles intransitables.

Al contemplar viejos pueblos como Escó, Tiermas, Ruesta y, más adelante, Tiebas, es imposible no sentir dolor ante esos muñones de piedra que se resisten a caer y que hablan de un pasado pujante y, acaso, épico. Aunque pueda parecer pretencioso aplicar los versos de Quevedo a unos pueblos hoy pequeños y anónimos, no puedo evitar recordarlos: “Miré los muros de la patria mía, si un tiempo fuertes, ya desmoronados, de la carrera de la edad cansados...”

Una vez terminada la comida, que compartimos con nuestros primos, gracias a su gentileza, ya que nosotros no habíamos llevado nada, Fernando y Amaia decidieron ir andando hasta el Monasterio de Leire, adelantando así parte del recorrido previsto para el día siguiente. Por lo que contaron, la subida desde Tiermas por un empinado sendero fue bastante dura, pero satisfactoria. Herminia y yo preferimos que el autobús nos llevara a Yesa, saltándonos un tramo de carretera en el que había que andar con precaución.

Quinta etapa. De Yesa a Sangüesa (11,9 km.). 5 de mayo de 2.019, domingo.



El día de descanso previsto, para Herminia y para mí sí lo fue. Fernando y Amaia lo disfrutaron a su manera. Pero en todo caso, la etapa siguiente quedó mucho más corta. Como entre Yesa y Sangüesa no funcionaba el servicio de transporte de mochilas, las llevamos a cuestas. Afortunadamente, el recorrido era corto. Tomamos el camino hacia Javier, muy bullicioso porque se celebraba una carrera popular mixta de corredores de a pie y andarines de marcha

nórdica. Llegamos pronto a Sangüesa, a la hora del aperitivo, así que la calle principal estaba atestada de gente. Había un desfile que no sabría definir, mezcla de carnaval y mascarada, con gigantes representando figuras míticas, elementos de un aquelarre, en fin, curioso e interesante.

Localizamos el albergue municipal y nos instalamos antes de ir a comer a un cercano restaurante. Fuimos los primeros en alojarnos en el albergue, céntrico y de precio simbólico (5 euros), si bien luego se llenó.

Sangüesa, después de Jaca, fue la primera localidad con servicios adecuados para los peregrinos. Fue posible desayunar a una hora temprana e incluso un restaurante disponía de “menú del peregrino”. También pudimos concertar el envío de las mochilas a Monreal.

Sexta etapa. De Sangüesa a Monreal (29,2 km.). 6 de mayo de 2.019, lunes.

No era nuestra intención hacer una etapa tan larga, pero en Sangüesa ya se nos informó que el albergue de Izco, nuestro final de etapa previsto, estaba cerrado por jubilación del hospitalero y el Ayuntamiento estaba en fase de nueva adjudicación. Tampoco en las localidades vecinas era posible alojarse. Así que no era cuestión de elección. Para mayor contratiempo, en Izco no había ningún establecimiento donde poder comer o comprar algo. Así que hasta llegar a Monreal, el agua fue nuestro alimento.

En Sangüesa estábamos 14 personas alojadas, de las que 3 o 4 no iban a continuar, por lo que dimos como seguro que en Monreal no iba a haber problemas en el albergue municipal. Nadie nos adelantó en el camino, pero el albergue estaba completo. Nosotros, como socios y hospitaleros de la



Asociación de Amigos de los Caminos de Santiago de Gipuzkoa, estamos acostumbrados a estas situaciones. Siempre se trata de gentes que llegan en coche o en tren, provistos de credencial y perjurando ser peregrinos. Nos fuimos, pues, a un magnífico agroturismo.

Séptima etapa. De Monreal a Olcoz (17 km. aprox.). 7 de mayo de 2.019, martes.

Nuevamente la realidad se impone a las previsiones. El albergue de Tiebas estaba cerrado y, al parecer, no había candidatos para su gestión.

El camino es agradable y salpicado de flores, aunque hay un pequeño



repecho a la salida de Yarnoz sólo apto para escaladores, exagerando un poco. Paramos en Tiebas para comer. Sorprende la imponente iglesia que, junto con los restos del castillo, remite a un pasado de esplendor.

A pocos kilómetros queda Olcoz, donde habíamos encontrado un agroturismo. El pueblo, pequeño, tiene un atractivo especial en su iglesia, cuya puerta reproduce, como en un espejo, la de Eunate. Tomamos fotos para hacer las comprobaciones pertinentes. Aquí hay material para teorías de todo tipo.

Octava etapa. De Olcoz a Puente La Reina de Navarra (11 km. aprox.). 8 de mayo de 2.019, miércoles.

Nuevamente cargamos a la espalda nuestras mochilas, pues la distancia a recorrer es corta y, además, volvemos a casa. El restaurante donde comimos funcionó como consigna mientras recorríamos la ciudad.



Olcoz no está en el camino, aunque muy próximo. A la salida, en vez de tomar la carretera, nos dirigimos a Obanos, que Amaia tenía interés en visitar. Allí nos encontramos con el aluvión de peregrinos del Camino Francés. Puente La Reina desarrolla una enorme actividad relacionada con la peregrinación. La calle principal rebosaba de peregrinos disfrutando del descanso. Tuvimos tiempo para visitar las hermosas iglesias de la ciudad y el puente sobre el Arga. Nos hicimos la clásica foto testigo de nuestro camino y, ¡hala!, a casa.

Si hubiera que hacer una valoración, ésta sería positiva en cuanto a la belleza del camino, la cordialidad de las gentes y la tranquilidad de unos parajes donde es posible contactar con la naturaleza, sin agobios y sin la masificación de otros caminos.



Sin embargo, hay muchas incógnitas sobre el futuro del Camino Aragonés, del que pasa por la orilla izquierda del embalse de Yesa y, más específicamente, del de la orilla derecha. Desde nuestro punto de vista, la Administración y la Iglesia deberían involucrarse más en su divulgación y adecuación a las necesidades de los peregrinos. Pero nunca debe ser una carga para las poblaciones por las que discurre

Gema Clemente



## XXXII JORNADAS JACOBEAS

### XXX ANIVERSARIO CAMINO VASCO DEL INTERIOR 1.989-2.019

Habíamos constituido la Asociación denominada en plural “de los caminos de Santiago” en 1.987. En 1.988, junto con Ángel Ayesa, reivindicando la existencia de un camino por el Litoral Cantábrico, habíamos recorrido el camino de Irun Santiago, pero partiendo de que teníamos dos caminos, en 1.989, esta vez solo, saliendo desde mi domicilio, hice el camino hasta Santiago. Quería darle un sentido también reivindicativo del posteriormente denominado “Camino Vasco del Interior”, por lo que de mi domicilio, fui a Santiagomendi, uno de nuestros hitos Jacobeos, bajé al



Ayuntamiento (todavía era un Barrio de Donostia) y les pedí me pusieran un sello en un documento que llevaba como credencial y no se echaron a reír por educación. Los caminos por Gipuzkoa los conocía bien, por lo que pude utilizar caminos y carretera.

Mi intención era el dormir vivaqueando donde pudiera, por lo que ya en Itsasondo, me paré a cenar en un bar, encontrándome con un compañero de trabajo de Gema, que prácticamente me tildó de loco y me llevo a una pensión cercana a dormir.

Al día siguiente, inventándome los caminos, pasé por el Túnel de San Adrián y continué hasta Agurain, donde, también cenando en un bar, me encontré con un antiguo amigo que vivía en Zaldondo, y me pidió que fuera con él a su casa, que él me llevaría y traería al día siguiente, ya que se había separado recientemente, lo estaba pasando muy mal y así se distraería.

Así lo hicimos, continué por Gazeo, Estíbaliz, parando en Vitoria a visitar a unas tías, las cuales me insistieron para que me quedara a dormir en su casa, que el tiempo amenazaba lluvia, pero continúe, parándome a dormir en un trigal a unos 10/15 Km de Vitoria. Efectivamente, serían las dos de la madrugada cuando empezó una enorme tormenta, dándome tiempo simplemente para cubrirme con la capa y aguantar el chaparrón. Una vez paró un poco, me llegué a una gasolinera cercana, pero había, atado afortunadamente un perro enorme que no me dejó dormir un poco, ya que a las 5h. vino el de la gasolinera y viéndome acostado en mi colchoneta, me despachó, por lo que rápidamente me puse nuevamente en camino, continuando por La Puebla, Salinillas, parando en Haro para comer algo y tomar agua, pues por la hora el sol me daba de cara y hacía un calor horrible. Continué hasta Santo Domingo de la Calzada donde sabía había albergue de peregrinos, pero después de más de 50 km, llego al albergue y me lo encuentro lleno de italianos .... en pijama y planchando ropa.



Ese año de 1.989, se celebraba en Santiago por el Papa Juan Pablo II unas Jornadas Mundiales de la Juventud, y habían venido en autobús multitud de

italianos a acompañar al Papa y utilizaban para dormir barato los pocos albergues de peregrinos existentes. Al día siguiente, continuó hasta San Juan de Ortega.... y nuevamente me encuentro a otra multitud de italianos. Afortunadamente, ya tenía para entonces amistad con el sacerdote D. José María y me dejó un hueco para dormir. En definitiva, en los dos únicos albergues existentes en ese tramo del camino.... terminé durmiendo en el suelo. Al día siguiente, después de pasar Burgos, Tardajos, paré a dormir en Hornillos del Camino ... y el pórtico de la Iglesia no lo tuve que compartir con los italianos.

El Gobierno Vasco, había preparado para una feria de Fitur un folleto del



Camino de San Adrián “La Vía más antigua de peregrinación” ... en italiano con el afán de que los italianos que se sabía serían multitudes .... pernoctaran en los hoteles de Euskadi.

Posterior, a lo largo del camino, tuve nuevamente oportunidad de ver a grupos de italianos que se bajaban de los autobuses para hacerse unas fotos en lugares emblemáticos del camino.

Llegando a Carrión de los Condes, me encontré con un navarro, más joven que yo, pero que estaba pasándolo fatal, llevaba las botas en la mano, en la otra un paraguas rojo con mango muy largo y vieira que había hecho el Gobierno de navarra, y, más que andar, por la postura, parecía estaba sentado. Los peregrinos que estaban haciendo el camino eran contados, recuerdo también se nos juntó otro bilbaíno con bici, que había tenido 8 infartos, pero al igual que el navarro, iba a Santiago a rezar por las

intenciones del Papa. El pequeño albergue de D. José M<sup>a</sup> Mariscal, estaba lleno de italianos, me conocía y nos llevó a dormir al suelo de una pequeña oficina que tenía adosada a la Iglesia, con los canecillos románicos enfrente nuestro. Tanto el navarro como el bilbaíno, viendo no llegarían a tiempo, y que los dos estaban bastante justos, optaron por continuar en autobús.

En el camino apenas si había peregrinos, según estadísticas, ese año no obstante se multiplicaron y llegaron a Santiago ... poco más de 5.000 peregrinos, pero sí había muchos grupos de jóvenes acompañados, por sacerdotes o frailes de muy distintas órdenes, con grandes cruces de madera. En Villafanca del Bierzo, había un gran grupo de jóvenes visitando la Iglesia de Santiago, más adelante, me había quedado a dormir en el campo, a unos Km. de Portomarín a la vera del camino y muy de madrugada, me despiertan unos gritos, eran un gran grupo de jóvenes que cantando estaban haciendo algunos tramos del camino.



También coincidí con un belga que venía, también por las intenciones del Papa desde Bélgica. Había “bajado” de Bélgica hasta Roma andando .... y no le dejaron entrar en San Pedro .... por ir con mochila. Tomó un tren a Milán y desde Milán a Santiago continuó andando.

No me apetecía coincidir con ese montón de gente, y deliberadamente llegué al Monte del Gozo uno o dos días más tarde, encontrándomelo con muchísima porquería y una gran cisterna de fibra para agua que habían colocado donde anteriormente estaban las tres cruces que señalaban el lugar desde el que se veían las torres de la Catedral.



Santiago estaba invadido de gente que había acudido a acompañar al Papa, con filas enormes para entrar en la Catedral, darle el abrazo a Santiago etc, y yo, me acodaba del belga, que después de 3.600 Km, acaso no pudo hacerlo por las inmensas colas.

Este, podríamos considerar el resumen de la conferencia, que además estuvo ilustrada con numerosas diapositivas de lo que eran los pueblos del camino en aquellos años finales de los 80, pudiendo ver pueblos en los que seguía funcionando el “agua vá”, por en medio de las calles, lo que era, Santa Catalina de Somoza, Rabanal, Foncebadón etc.

Fernando Imaz



## XXXII JORNADAS JACOBEAS

XXX ANIVERSARIO VÍA DE LA PLATA 1.989 – 2.019

DE LA RÁBIDA A FINISTERRE



Como clausura propiamente de las Jornadas, tuvimos ocasión de asistir a una interesantísima conferencia que nos dio nuestro socio y también fundador de la Asociación, Luis Miguel Toribio, que junto con nuestro Ángel Ayesa y Silvino Pascual, la recorrieron el año 1.989.

La charla, ilustrada además con numerosas diapositivas de dicha andadura, supuso la apertura como Camino de Santiago de otra nueva ruta de peregrinación, la citada Vía de La Plata.

Dado que existían pocos antecedentes y textos, les costó casi un año, recurriendo a las Comunidades Autónomas por las que discurre el camino y a diversas Universidades, el recopilar documentación que les permitiera establecer un trazado del camino, utilizando dentro de lo posible las antiguas vías, caminos y cañadas, evitando a la vez, la carretera que en muchos tramos se ha superpuesto al antiguo camino.

Su andadura, les llevó casi dos meses, pues la iniciaron en La Rábida con un homenaje a Juan Ramón Jiménez y terminaron en Finisterre, podríamos decir de mar a mar, del Mediterráneo al Atlántico.

Nos recalcó Luis, que las fechas, como bien sabían de antemano, no eran las más adecuadas para ir andando en verano por Andalucía, Extremadura, Salamanca, Zamora, que en muchas ocasiones de



etapas largas, les suponía el llevar hasta 5 litros de agua, es decir, añadir a la mochila 5 Kgs. de peso (les acompañé un par de días, de Zamora a Benavente, y cuando regresaba, un domingo a las 12 de la noche, en Zamora hacía... 38º).

También nos comentó, el alivio que sintieron en cuanto a temperatura entrando ya en Galicia y el ver nuevamente verdes los campos, los árboles.

El camino propiamente dicho, era inexistente, pero aprovechando la información de la cartografía militar 1:50.000, lo recorrían y desbrozaban

sobre la marcha, utilizando en todos los tramos posibles los caminos rurales y las cañadas de trashumancia, ya que en el planteamiento de su ruta habían optado por recorrer caminos en lugar de buscar las carretas, pues en principio lo habían planificado sin prisa, si bien, en el caso de Ángel, al comprobar cómo se acumulaban los días, le entraban los remordimientos, acordándose de su familia.

En la charla, en todo momento, Luis, nos estuvo ilustrando el recorrido con cartografía en la que podíamos apreciar perfectamente el recorrido que nos estaba explicando, además de numerosas diapositivas que previamente se



habían escaneado para poder proyectarlas.

Así, fuimos recorriendo distintos paisajes, dehesas cañadas, miliarios romanos, el Arco romano de Cáparra, en medio de los caminos, el románico, el gótico, algo de pre-

románico, los amaneceres, las puestas de sol, la naturaleza, en algunos tramos muy rala, en otros exuberante, flores de todo tipo, rastros, chumberas, la jara, el tomillo, las vides, olivos, los girasoles, las largas extensiones sin una sombra que levantara un palmo del suelo, el polvo de los caminos.... alguna tormenta también... y los incendios forestales en Galicia.

Habían partido de La Rabida junto al monumento a Colón, desviándose a Moguer para realizar una ofrenda floral a Juan Ramón Jiménez y finalizaron su

andadura en tierras de Finisterre, unos 1.500 Km. aproximadamente en casi 60 días, pasando y parando también en Santiago previamente.

Por supuesto que a lo largo de su camino no encontraron ningún peregrino, ya que en aquellos años eran escasos incluso en el camino Francés, y, a todos los efectos dicho camino era inexistente (ese año, que coincidió con las Jornadas Mundiales de la Juventud y la visita de Juan Pablo II a Santiago, llegaron en total, menos de 6.000 peregrinos)



La verdad, la charla, ilustrada con las diapositivas, quedó estupenda y para muchos de los asistentes, supuso una añoranza de unos tiempos pasados, de unos caminos, de unas experiencias.... que ya no volverán, esos tiempos en los que, por si acaso, si pedías un bocadillo casi re conminaban a que dejases previamente su importe, pues los únicos que andaban por los caminos ... eran los transeúntes.



## XXXII JORNADAS JACOBEOAS

### EXCURSIÓN A LAGUARDIA

La verdad, en Okendo Kultura nos tratan estupendamente, reservándonos incluso todos los años fechas para la celebración de nuestras Jornadas Jacobeoas, pero en el presente año, por motivo de las elecciones municipales,



europas y estatales, lo tuvimos más difícil el disponer de tres días seguidos, por lo que las conferencias fueron de dos días y optamos por tomarnos un día de fiesta .... visitando el bonito pueblo de Laguardia en la Rioja Alavesa... y comer en una bodega.

Además, fue una experiencia muy bonita pues volvimos a reencontrarnos con socios con los que antiguamente, habíamos tenido mucho contacto, bien andando los caminos, bien en excursiones que organizábamos para financiarnos como Asociación, pero que últimamente, por motivos en muchos casos de

edad, habían dejado de participar en determinados eventos.

Habíamos organizado con antelación suficiente la excursión, ya que Laguardia es un precioso pueblo, por tanto muy visitado y teníamos mucho interés en visitar la Iglesia de Santa. María de los Reyes... y comer en una determinada bodega.

En algún momento, recorriendo el pueblo, tuvimos la sensación de que entre nosotros y otra serie de excursiones... habíamos provocado una pacífica invasión de turistas.

El viaje en autobús, cómodo y acaso un poco largo, lo compensamos rápidamente con un pequeño descanso anterior a la visita a la Iglesia.

Laguardia, tiene un precioso casco medieval, con calles estrechas, casas muy nobles y blasonadas y, rápidamente a la hora que teníamos reservada



iniciamos la visita a la Iglesia que por la guía nos fue perfectamente explicada, deteniéndonos muy especialmente en el retablo y la portada, con policromía magníficamente conservada.

Después de la visita a la Iglesia, tuvimos un tiempo para recorrer el pueblo y tomar alguno de sus afamados vinos.

Seguidamente, nos desplazamos a la Bodega Solar de Samaniego en la que ya teníamos encargada la comida, ya que nos la habían recomendado encarecidamente .... y también nos habían recomendado, con lo que nos atendieron estupendamente. Tiene la bodega en el mismo comedor una inmensa chimenea.... en la que nos hicieron las chuletillas al sarmiento, además de otra serie de platos, muy bien presentados y exquisitos.



Después de la comida, teníamos una visita a las bodegas, que nos fue explicada pormenorizadamente, así como el proceso de elaboración de sus vinos, y en la que pudimos contemplar unos enormes depósitos de vino de hormigón de 500.000 litros, magníficamente decorados por el muralista australiano Guido van Helten.

En la propia bodega compramos unos vinos, pasamos un día estupendo, ya que el tiempo también colaboró y regresamos a casa.

## SALIDA SENDERISTA BASABURUA II

Tenía el aliciente de ser propiamente la última de las salidas del curso 2018/2019 y, la verdad, fue un remate espléndido, pues hasta el tiempo nos colaboró y contribuyó al éxito de la salida.

Como siempre, se había preparado minuciosamente, tanto el recorrido como la comida, con parada intermedia incluida para el amaiketako en la venta también elegida por los numerosos ciclistas que aprovechando su carretera y poco tráfico la frecuentan.



El recorrido, precioso, transcurría por el tranquilísimo valle de Basaburua Mayor y sus históricos y blasonados Concejos de Orokieta, Aizarotz, Jauntsarats, Itsaso, Beramendi, Udabe y Urritzako Bentak que prácticamente para el senderista se comunican por caminos muy sombreados, flanqueados por bosques con magníficos ejemplares de árboles, alguno de dimensiones muy considerables.

Coincidimos en algunos de sus pueblos que estaban magníficamente engalanados para las procesiones de la Festividad del Corpus, con hierba y pétalos de rosas por las calles y caminos por las que discurría la procesión. Igualmente, numerosos balcones y ventanas estaban también engalanados con paños haciendo alusión a la festividad.



La comida, que siempre termina siendo determinante para el completo éxito de la excursión, abundante y sabrosa, hizo las delicias de los comensales.

Como nota negativa, el comprobar que ante excursiones fáciles como la presente, con posibilidad incluso de que el autobús nos recoja a media excursión, la asistencia no fue como debiera de haber sido y, es posible, que por simple pereza de los posibles participantes.

Tenemos, especialmente a Paco y Mertxe, que se desviven por prepararnos y organizar (también con la colaboración de Juantxo y alguien más) preciosas excursiones muy asequibles para cualquiera de los habituales participantes. Mertxe por ejemplo, en el Bianditz, tuvo un accidente del que le tuvieron que operar e instalarle en el tobillo casi una ferretería, pero no por ello ha dejado de participar una vez repuesta. Que nos sirva de ejemplo a todos los “perezosos” y el próximo curso 2019/2020 participemos todos.

## ROMERÍA SAN ADRIÁN 2.019

Debemos de ser honestos, ya que ni fue romería, ni fue en el túnel y campa de San Adrián. Desde hace ya muchos años, las Asociaciones organizadoras, principalmente Araba, Bizkaia y Gipuzkoa, nos hemos repartido el gasto y el trabajo: La Asociación alavesa, lleva todos los años el vino que se toma durante la Romería, y un año lo pagan ellos y otro nuestra Asociación, y la que no paga el vino, lleva el condimento del amaiketako. La Asociación de Bizkaia, abona el importe de la Triki-Trixa, pero la verdad, a quién todos los años les toca acarrear con el vino hasta la Campa de San Adrián, es a los alaveses.

Dado que la carretera de Zaldondo a la plataforma de sondeos está



impracticable e, incluso no dejan circular vehículos, caso de haber celebrado la Romería en el Túnel habría que haber llevado todo desde Zaldondo, por lo que con buen criterio, nos pro-

pusieron los alaveses, en tanto se repara la carretera, el que se organizara de forma distinta y nos prepararon un plan muy bonito, pero que era más propiamente una excursión cultural y jacobea.

Empezamos visitando la bonita iglesia de Gazeo, con sus pinturas góticas que adornan y embellecen toda la bóveda de la iglesia, con sus correspondientes explicaciones de una guía de Álava Medieval.

Los que la conocíamos, acaso no tanto, pero los que no la conocían quedaron asombrados de sus pinturas e historia del descubrimiento de las mismas.

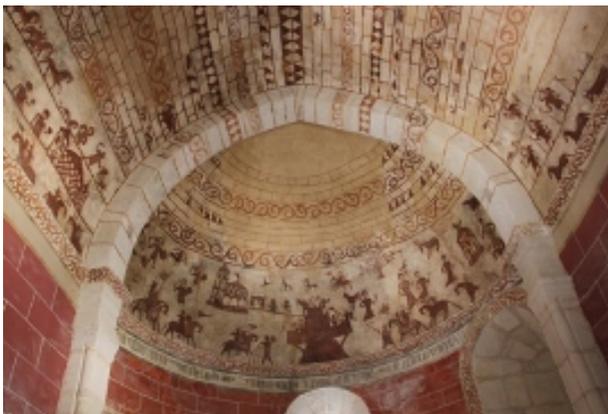
Posterior tuvimos tiempo para hacer multitud de fotos (hoy todo el mundo hace fotos con el móvil) y continuamos el recorrido hasta el cercano pueblo de Alaiza.



La iglesia de Alaiza es más modesta que la de Gazeo, pero tuvo como contrapartida que para la inmensa mayoría de los participantes en la excursión, les era desconocida la iglesia con sus pinturas medievales en las que se pueden ver a cuatro peregrinos con sus correspondientes bordones.

Las figuras, dado que la Asociación de Álava las tiene incorporadas como logo de su Asociación, si eran conocidas por muchos, pero resulta completamente distinto el verlas pintadas en un lateral de la bóveda en sus colores casi sepia. Pero la bóveda, no se limita a las pinturas muy ingenuas de los peregrinos, sino que nos describen una serie de hechos de batallas históricas, hoy sin datar, por lo que se prestan a multitud de teorías e interpretaciones.

Una vez visitada la iglesia, con sus correspondientes explicaciones por parte



del guía, hicimos un pequeño receso en el exterior de la iglesia y nos tomamos el amai-ketako, consistente en un txori-pan con su correspondiente vino.

Seguidamente continuamos hasta Agurain,

para visitar la imponente iglesia de Santa María con su magnífico retablo y coro espectacular, que nos cuenta la historia del pueblo y de sus familias más nobles. Nuevamente otro guía, cada uno de ellos era especialista en un monumento, nos ofreció una serie de explicaciones muy interesantes.

Terminada la visita, pudimos, ahora por libre, recorrer la calle principal del pueblo, con sus casas nobles y blasonadas, y tomar un aperitivo previo a la comida, a la sombra de unos plátanos que de verdad se agradecían.

Estábamos las Asociaciones de Álava, Bizkaia, Gipuzkoa, Haro, Miranda e, incluso, dos de Soria, en total casi 150, por lo que precisábamos de un restaurante enorme, y nos tuvimos que desplazar hasta Araia.

La comida fue sencilla e igualmente el precio muy económico, pues dado que el autobús lo pagaba la Asociación, nos salió por 15€.

Un elemento que puede deslucir la excursión es el tiempo, pero la verdad, nos hizo un día espléndido, e incluso mejor temperatura de la prevista.

Confiemos que para el próximo año reparen la carretera, pero nos tenemos que no pondrán excesivo interés en hacerlo.



## FESTIVIDAD DE SANTIAGO 2.019

Un año más, y van más de treinta, celebramos la Festividad del día de Santiago en Zarautz, por entender que tanto el pueblo y su corporación como los responsables de la Asociación, especialmente Paco y su hija Aratzi se lo merecen cumplidamente. El pueblo, ya que desde hace muchos años nos facilita la instalación de un albergue durante el verano en las instalaciones de Artezaleak en Ebro- Etxea, y Paco y su hija, por la dedicación que a lo largo de

todo el año dedican a los temas de la Asociación y de los peregrinos.



Nos habían preparado un precioso y simpático recorrido, empezando por las propias instalaciones de Ebro-Etxea, para

seguidamente, recorrer todos los monumentos de interés del pueblo, que si bien, para muchos de los asistentes les eran conocidos, no así sus historias.

La verdad, Zarautz es un pueblo magnífico, muy residencial, con numerosas villas y edificaciones o pequeñas urbanizaciones de tres o cuatro alturas, pero donde destaca, es en los magníficos jardines de todas ellas.

La guía, estupenda, con amplísimos conocimientos históricos de Zarautz, es además



hija de una antigua directora de Artezaleak, por lo que nos facilitó una serie de detalles muy interesantes sobre el edificio que utilizamos como albergue. Seguidamente recorrimos el pueblo y sus monumentos, con



paradas para las explicaciones correspondientes. Incluso, tuvimos la suerte de que expresamente nos abrieran la Iglesia del Convento de los Franciscanos.

Una vez terminado el recorrido, tuvimos un tiempo libre para distribuirnos por las numerosas terrazas de sus bares y tomar un aperitivo.

La comida, en el Restaurante Kulixka, encima mismo de la playa, comenzó con un pequeño problema, dado que unos cuantos comensales se presentaron a comer sin haberse previamente apuntado a la misma y, nosotros, habíamos reservado por supuesto un número exacto de comensales, pero la verdad, los solventaron rápida y eficazmente, sirviéndonos a continuación una magnífica comida y, tuvimos la grandísima alegría de que asistiera también a la misma Jesús Olaizola "Txapi", anterior responsable de la Asociación en Zarautz, que después de un gravísimo problema de salud se ha repuesto, diríamos que milagrosamente bien.

Después de la comida, a los postres (dado que compartíamos el restaurante con otros comensales, no nos atrevimos a preparar la habitual queimada... otra vez será), procedimos a la imposición de vieiras a los socios que en el



año anterior habían realizado el Camino de Santiago, que desgraciadamente, por motivos de edad y falta de nuevas incorporaciones, van disminuyendo año a año.